

Empatía en agresores sexuales adolescentes

RIBAS, E.; CALLEJA, M.; ARRANZ, M.J.; CARRERO, M.; ARIAS, N.; FLAQUER, C. Y TARANCÓN, J.

*Programa ATURAT. Direcció General de Menors i Famílies.
Conselleria Serveis Socials i Cooperació. Govern de les Illes Balears*

Resumen

El propósito de este artículo es examinar la capacidad de empatía de los adolescentes atendidos en el programa ATURAT, especializado en la evaluación y tratamiento de agresores sexuales adolescentes. 23 adolescentes con sentencia por agresión o abuso sexual han completado el **Índice de Reactividad Interpersonal** (IRI) (Davis, 1980). Otros dos grupos de adolescentes de la misma edad han completado la misma escala: un grupo con sentencia judicial por delitos de índole no sexual y otro grupo sin ningún tipo de contacto con la justicia. Los resultados indican que los adolescentes agresores sexuales en comparación con los adolescentes sin antecedentes judiciales y los adolescentes infractores con delitos de índole no sexual presentan niveles similares en su capacidad general de empatía. Sin embargo, en términos de los componentes o áreas evaluadas en la empatía presentaban menor capacidad imaginativa para ponerse en situaciones ficticias y más dificultad en adoptar la perspectiva del otro, si bien en este último caso las diferencias fueron marginalmente significativas.

Abstract

The purpose of this article is to examine the capacity for empathy of adolescents who attended ATURAT, a specialist evaluation and treatment service for adolescents who sexually abuse. A total of 23 adolescents with convictions for sexual offences completed the **Index of Interpersonal Reactivity** (IRI) (Davis, 1980).

Two other similarly-aged groups of teenagers completed the same scales: one group with convictions for non-sexual offences and another group with no criminal history of any kind. The results showed that those who had committed sexual offences had no significantly lower scores in empathy, although they show lower scores in the IRI *Fantasy* and *Perspective Taking* sub-scales than those in the other two groups.

Palabras clave:

AGRESORES SEXUALES
ADOLESCENTES,
MENORES INFRACTORES,
EMPATÍA

ADOLESCENTS
SEX OFFENDERS,
ADOLESCENT OFFENDERS,
EMPATHY

Introducción

En el Programa Atura't (programa especializado en la evaluación y tratamiento de agresores sexuales adolescentes de la Dirección General de Menores y Familia del Govern de les Illes Balears), consideramos el desarrollo de la empatía como un objetivo central de nuestra intervención terapéutica. Son numerosos los autores que explican las agresiones sexuales como el resultado de un proceso en el que la falta de empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar de la potencial víctima y conectar con su sufrimiento, juega un papel fundamental (Finkelhor, 1984; Marshall y Barbaree, 1990). En estos modelos teóricos se expone cómo la baja capacidad de empatía de los agresores les incapacita para reconocer o sentir compasión por el sufrimiento de la víctima, permitiendo llevar a cabo la agresión o abuso sexual. Es lógico pensar que incrementar la conexión emocional con los demás puede actuar como un factor protector reduciendo el riesgo de reincidencia, frenando la aparición de nuevas conductas abusivas o deteniéndolas ante las señales de sufrimiento de las víctimas.

No obstante, los resultados de los estudios realizados sobre esta cuestión son dispares. Algunos estudios señalan que los agresores sexuales adolescentes presentan un bajo nivel de empatía general (Burke, 2001; Knight & Prentky, 1993; Lindsey, Carlozzi & Eells, 2001) mientras otros estudios cuestionan la premisa de que los agresores sexuales adolescentes presentan un nivel de empatía inferior a la media de la población general al no encontrar diferencias significativas entre éstos y los grupos control (Monto, Zgourides, Wilson & Harris, 1994; Moriarty, Stough, Tidmarsh, Eger & Dennison, 2001).

En el estudio de Fernández y Marshall (2003) con agresores sexuales adultos se evidencia que éstos muestran una empatía significativamente inferior hacia su propia víctima en comparación con los adultos con delitos no sexuales, pero a la vez presentan un nivel de empatía similar hacia una mujer que ha sido víctima de agresión sexual por otro hombre. A raíz de estos resultados los autores sugieren que los agresores sexuales no presentan una carencia de empatía, sino que suprimen la empatía relacionada con su víctima, lo que debería considerarse una distorsión cognitiva relacionada específicamente con su propia víctima más que un déficit general de empatía.

Otro interesante estudio es el de Varker y Devilly (2007), que estudia tres tipos de empatía en agresores sexuales adolescentes: la capacidad general de empatía, la empatía relacionada con su propia víctima y la empatía hacia víctimas en general de abuso sexual. En este estudio los resultados indican niveles inferiores de empatía en la subescala *Toma de perspectiva* del IRI respecto a los adolescentes del grupo control, y en cambio mayor puntuación en la subescala *Fantasía*. Respecto a la empatía referida a su propia víctima los resultados de este estudio indican que los agresores sexuales adolescentes parecen presentar menos distorsiones cognitivas en la empatía hacia víctimas inespecíficas de abuso sexual que hacia sus propias víctimas.

Hemos querido realizar el estudio de la empatía en los adolescentes que atendemos en el Programa ATURA'T con el

objetivo de profundizar en el conocimiento de esta variable y su posible efecto en el comportamiento abusivo que han presentado en algún momento de sus vidas.

El estudio fue guiado por dos hipótesis sobre los adolescentes con delitos relacionados con el abuso sexual y su capacidad de empatía: por una parte, que ésta sería inferior a la capacidad de empatía de los adolescentes de la población general y, por otra, sería similar a la capacidad de empatía de los adolescentes infractores con delitos de índole no sexual.

Método

Participantes

Los participantes han sido tres grupos de adolescentes:

El primer grupo lo constituyen 23 adolescentes residentes en las Islas Baleares con sentencia judicial por delitos de agresión sexual, abusos sexuales o delitos contra la indemnidad sexual (grupo AB). Una de las participantes es de sexo femenino, siendo los 22 restantes varones. Todos ellos participantes en el programa ATURA'T y cuyas edades fluctúan entre los 15 y los 20 años. Para controlar la posible influencia del tratamiento terapéutico en los resultados se han seleccionado tan solo sujetos que se encuentran en la fase inicial de nuestro programa. El 75% de la muestra es de nacionalidad española. En relación al tipo de delito, el 35% ha sido condenado por agresión sexual, el 45% por abusos sexuales y el restante por otros delitos contra la indemnidad sexual. En el 60% de los casos cumplen una medida de internamiento en régimen semiabierto, en un 5% en régimen cerrado, en un 5% en régimen abierto y en el resto cumplen medidas de convivencia o de libertad vigilada. El 40% ha tenido o tiene expediente abierto en el servicio de Protección de Menores. Para el 70% éste es su primer contacto con la justicia. En relación a la proximidad de la víctima, en el 50% de los casos la víctima era conocida, en un 35% la víctima era un familiar y en el 15% restante la víctima era desconocida.

El segundo grupo lo constituyen 20 adolescentes residentes en las Islas Baleares con sentencia judicial por delitos de índole no sexual (grupo D), respetando la proporción entre sexos del primer grupo, la proporción entre los distintos tipos de medida judicial y la misma franja de edad.

El tercer grupo lo constituyen 23 adolescentes residentes en las Islas Baleares sin contacto con la justicia (grupo N), seleccionados en un centro educativo de Palma, con el único criterio de respetar la franja de edad y la proporción entre sexos.

La participación de todos los sujetos ha sido absolutamente voluntaria, informándoles del objeto del estudio y asegurando la confidencialidad de sus respuestas.

Instrumentos y Variables

Se ha utilizado el Interpersonal Reactivity Index (IRI) (Davis, 1980, 1983) para medir la capacidad de empatía de estos adolescentes. El IRI es uno de los cuestionarios más utilizados para evaluar la capacidad de empatía, cuyos valores de fiabili-

dad oscilan entre 0.56 para la escala Toma de Perspectiva (PT) hasta 0.70 para la de Fantasía (valores de alfa de Cronbach). Incluye cuatro subescalas que miden cuatro dimensiones del concepto global de empatía: *Toma de perspectiva* (PT), *Fantasía* (FS), *Preocupación empática* (EC) y *Malestar personal* (PD), con siete ítems cada una de ellas. Las subescalas *Toma de perspectiva* y *Fantasía* evalúan aspectos más cognitivos, mientras las escalas *Preocupación empática* y *Malestar personal* evalúan las reacciones emocionales de la persona ante las experiencias negativas de los otros. Como indica Mestre (2003) la puntuación en *Toma de perspectiva* indica los intentos espontáneos del sujeto por adoptar la perspectiva del otro ante situaciones reales de la vida cotidiana, es decir, la habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona. La subescala de *Fantasía* evalúa la tendencia a identificarse con personajes del cine y de la literatura, es decir, la capacidad imaginativa del sujeto para ponerse en situaciones ficticias. La subescala de *Preocupación empática* mide los sentimientos de compasión, preocupación y cariño ante el malestar de los otros (sentimientos "orientados al otro") y la subescala *Malestar personal* evalúa los sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto manifiesta al observar las experiencias negativas de los demás (sentimientos "orientados al yo").

Las variables han sido las puntuaciones totales de cada subescala en cada uno de los tres grupos.

Diseño y Plan de análisis

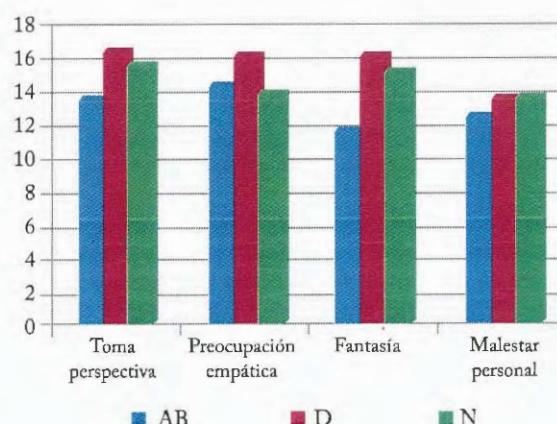
El diseño utilizado fue un diseño comparativo. En la prueba del Análisis Multivariado de la Varianza (MANOVA) se incluyeron como variables independientes la pertenencia a uno de los tres grupos (grupo de adolescentes agresores sexuales, grupo de adolescentes con delitos de índole no sexual y grupo control) y como variables dependientes los resultados en cada una de las cuatro subescalas del *Cuestionario de Empatía (IRI)* de Davis (1980, 1983) y la puntuación total del IRI. Los análisis se realizaron usando el paquete estadístico SPSS.

Resultados

Los datos recogidos muestran como el grupo AB (adolescentes agresores sexuales) obtiene resultados levemente inferiores al grupo D (adolescentes con medida judicial por delitos no sexuales) en las dimensiones de la empatía evaluadas por el IRI *Toma de perspectiva* (PT), *Preocupación empática* (EC) y *Malestar personal* (PD) no siendo estas diferencias estadísticamente significativas. Tan solo en la subescala *Fantasía* (F) las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas, reflejando los adolescentes agresores sexuales una menor capacidad de en esta dimensión.

Este mismo grupo AB obtiene resultados ligeramente inferiores al grupo N (adolescentes sin contacto con la justicia) en las dimensiones de la empatía evaluadas por el IRI *Preocupación empática* (EC) y *Malestar personal* (PD) no siendo estas diferencias estadísticamente significativas. En la subescala *Fantasía* (F) los resultados del grupo AB sí son significativamente más bajos a nivel estadístico y en la subescala *Toma de perspectiva* (PT) se encuentra una diferencia con valor marginalmente significativo, obteniendo menor puntuación el grupo AB respecto al grupo N.

Figura 1. Puntuaciones obtenidas por los tres grupos en las escalas del IRI (Davis, 1980).



		Media	Desviación	F	Sig
TOMA PERSPECTIVA	Grupo1 AB	13.83	4.217	3.012	0.056*
	Grupo2 D	16.95	4.4466		
	Grupo 3 N	16.09	4.389		
PREOCUPACIÓN EMPÁTICA	Grupo1 AB	14.78	3.384	2.119	0.129
	Grupo2 D	16.60	4.333		
	Grupo 3 N	14.43	3.259		
FANTASÍA	Grupo1 AB	11.83	5.557	5.435	0.007**
	Grupo2 D	16.75	4.7		
	Grupo 3 N	15.61	5.211		
MALESTAR PERSONAL	Grupo1 AB	12.70	4.106	0.666	0.518
	Grupo2 D	13.80	3.679		
	Grupo 3 N	13.87	3.684		

Tabla 1. ** $p < .001$, y * $p = .056$

Conclusiones

Respecto a la hipótesis de que los adolescentes con delitos relacionados con el abuso sexual presentan una capacidad de empatía inferior a los adolescentes de la población general los resultados apoyan en parte esta hipótesis, pues hallamos diferencias estadísticamente significativas en la subescala *Fantasia*, puntuando menos en esta variable los adolescentes agresores sexuales. En *Toma de perspectiva* existe una diferencia marginalmente significativa, puntuando menos en esta variable los adolescentes agresores sexuales. En el resto de dimensiones de la empatía no existen diferencias significativas entre ambos grupos.

Respecto a la hipótesis de que los adolescentes con delitos relacionados con el abuso sexual presentan una capacidad de empatía similar a los adolescentes infractores con delitos de índole no sexual, los resultados refutan esta hipótesis, pues en la subescala *Fantasia* los agresores sexuales adolescentes obtienen una puntuación inferior al grupo de adolescentes infractores, siendo estadísticamente significativa esta diferencia. En el resto de dimensiones de la empatía no existen diferencias significativas entre ambos grupos.

Los datos parecen indicar que las únicas diferencias significativas en la capacidad empática de los agresores sexuales adolescentes respecto a los adolescentes infractores o los adolescentes de la población general se encuentran en la menor capacidad imaginativa de los agresores sexuales para ponerse en situaciones ficticias y en su menor habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona. Contrariamente a los resultados obtenidos por Varker y Devilly (2007), que obtienen mayor puntuación en la subescala *Fantasia* del IRI en el grupo de agresores sexuales adolescentes respecto al grupo control, los resultados de nuestro estudio reflejan una capacidad inferior en esta variable en los adolescentes agresores sexuales respecto a los adolescentes infractores y los adolescentes del grupo control. No obstante, lo más significativo de los resultados obtenidos en el presente estudio es que no existen diferencias entre los adolescentes infractores y los adolescentes de la población general en ninguna de las variables estudiadas relacionadas con la empatía.

Estos resultados sugieren que la capacidad de empatía no es capaz de explicar por si misma las diferencias de comportamiento entre estos tres grupos de adolescentes, siendo necesario seguir explorando otras variables que pudieran ser más significativas, como quizás las distorsiones cognitivas referidas a sus propias víctimas o su capacidad de compasión, evaluada de manera más exhaustiva.

Este estudio presenta limitaciones debido al reducido tamaño de la muestra (23 adolescentes agresores sexuales), que deben ser tenidas en consideración. La población objeto de estudio (adolescentes con delitos de agresión o abuso sexual) es una población reducida de por sí, y los estudios centrados en esta población encuentran dificultades similares.

Anexos

Apellidos y Nombre	Edad	Curso	Sexo: V M
Las siguientes frases se refieren a vuestros pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones. Para cada pregunta indica cómo te describes eligiendo la puntuación de 1 a 5 (1= no me describe bien, 2= me describe un poco; 3= me describe bastante bien; 4= me describe bien y 5= me describe muy bien). Cuando hayas elegido tu respuesta, marca con una cruz la casilla correspondiente. Lee cada frase cuidadosamente antes de responder. Contesta honestamente. GRACIAS.			
1 2 3 4 5			
1. Sueño y fantaseo, bastante a menudo, acerca de las cosas que me podrían suceder 2. A menudo tengo sentimientos tiernos y de preocupación hacia la gente menos afortunada que yo 3. A menudo encuentro difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona 4. A veces no me siento muy preocupado por otras personas cuando tienen problemas 5. Verdaderamente me identifico con los sentimientos de los personajes de una novela 6. En situaciones de emergencia me siento aprensivo e incomodo 7. Soy normalmente objetivo cuando veo una película u obra de teatro y no me involucro completamente			

Extracto *Interpersonal Reactivity Index* (Davis, 1980, 1983)

Referencias bibliográficas

- Barbaree, H., Marshall, W. & Hudson, S. (eds) (1993) *The Juvenile Sex Offender*. New York: Guilford Press.
- Burke, D. M. (2001). Empathy in sexually offending & nonoffending adolescent males. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 222-233.
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of selected documents in Psychology*, 10, 85.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 113-126.
- Fernández, Y.M. & Marshall, W.L. (2003). Victim empathy, social self-esteem and psychopathy in rapists. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 15, 11-26.
- Finkelhor, D. (1984) *Child Sexual Abuse: New Theory & Research*. New York: Free Press.
- Knight, R. A. & Prentky, R. A. (1993). Exploring characteristics for classifying juvenile sex offenders. In H. E. Barbaree, W. L. Marshall & S. M. Hudson (Eds.), *The Juvenile Sex Offender* (pp.45-83). New York: Guilford Press.
- Lindsey, R. E., Carlozzi, A. F. & Fells, G. T. (2001). Differences in the dispositional empathy of juvenile sex offenders, non sex-offending delinquent juveniles and non delinquent juveniles. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 510-522.
- McGrath, K. (2009) "Los adolescentes que abusan sexualmente – Mitos y realidades". *Revista Escuela Puente* no 18, 3-7.
- Marshall, W. L. & Barbaree, H.E. (1990). An integrated theory of the etiology and maintenance of sexual offending. In W. L. Marshall, D. R. Laws & H. E. Barnabee (Eds.), *Handbook of Sexual Assault: Issues, Theories, and Treatment of the Offender* (pp.257-275). New York: Plenum Press.
- Mestre, V., Frías, M. D. Y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicobroma*, vol. 16, núm. 2, pp. 255-260.
- Monto, M., Zgourides, G., Wilson, J. & Harris, R. (1994). Empathy and adolescent male sex-offenders. *Perceptual and Motor Skills*, 79, 1598.
- Moriarty, N., Stough, C., Tidmarsh, P., Eger, D. & Dennison, S. (2001). Deficits in emotional intelligence underlying adolescent sex offending. *Journal of Adolescence*, 24, 1-9.
- Priest, B., Griffin, H., Beech, A., Quayle, J., Bradshaw, H., Henniker, J. & Morrison, T. (2007). *The AIM2 Model of Initial Assessment for Young People who display Sexually Harmful Behaviours*. Manchester: AIM Project.
- Varker, T. & Devilly, G. J. (2007). Types of empathy and adolescent sexual offenders. *Journal of Sexual Aggression*, vol. 13, n° 2, pp.139-149.